

En su visita al poblado de Sant Josep, puede contemplar los vestigios excavados y realizar un recorrido a través de numerosos puntos de información. Estos contienen explicaciones detalladas acerca de los distintos períodos de hábitat, la distribución de espacios y la vida cotidiana, técnicas constructivas, el sistema defensivo, los ritos funerarios, etc. Todo ello, en diversos idiomas y con muestras de objetos hallados en las excavaciones arqueológicas, que permiten reconstruir la historia del poblado.

Cabe destacar que, debido a su importancia histórica y arqueológica, el poblado de Sant Josep está declarado Bien de Interés Cultural desde 1999.

Puedes ver esta pieza y otros objetos arqueológicos hallados en el poblado y en otros lugares de la Vall d'Uixó en 3D usando tu dispositivo móvil.

Pruébalo capturando este código.



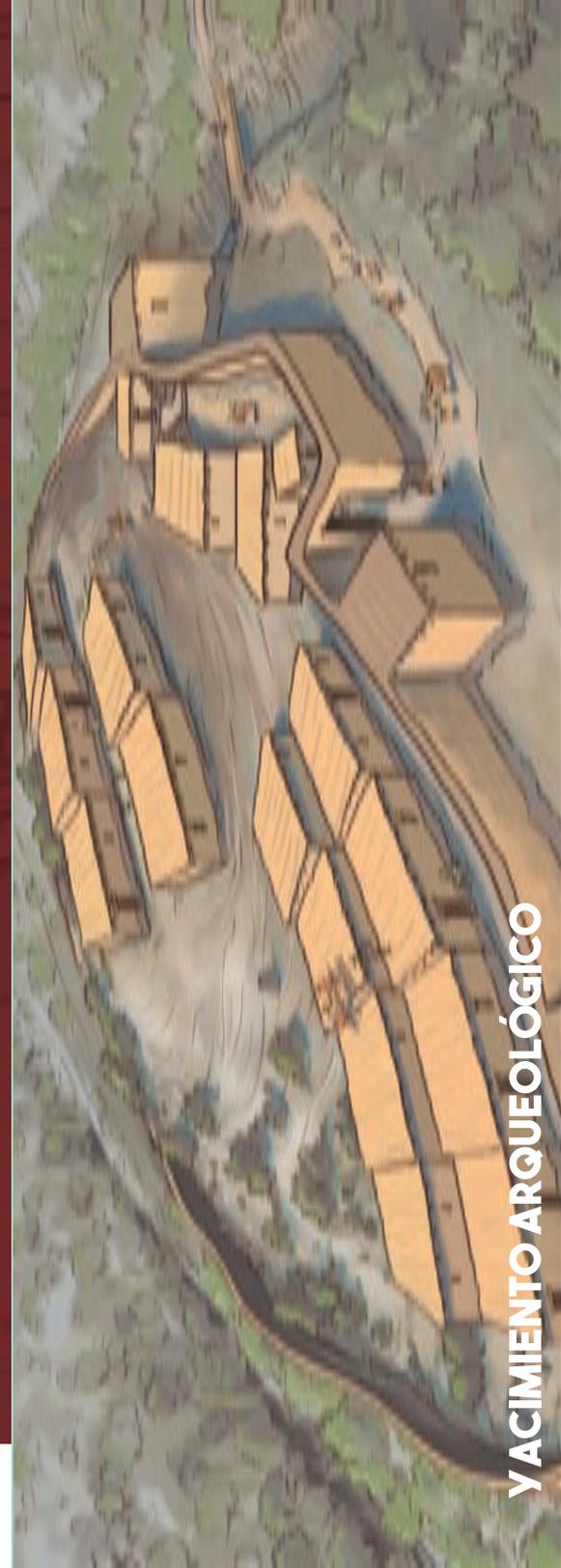
Jarrita de cerámica a torno.
Museu Arqueològic Municipal.



Más información y visitas guiadas:



Al visitar el poblado de Sant Josep,
trata sus vestigios y su entorno con respeto.
Es parte de la historia de todos.



YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

POBLADO DE **SANT JOSEP**

CAST

EL POBLADO DE SANT JOSEP

El poblado de Sant Josep es un yacimiento arqueológico localizado en la comarca de la Plana Baixa, en el municipio de La Vall d'Uixó, y más concretamente sobre una pequeña elevación natural del terreno junto al río Belcaire desde la que se domina la llanura costera. Esta zona fluvial posee una extraordinaria riqueza arqueológica evidenciada en lugares como las cuevas de Can Ballester, la Cova dels Orgues o la Cova de Sant Josep, donde se hallaron pinturas rupestres declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO. Algunos de ellos datan de hace más de 16.000 años.

El descubrimiento del yacimiento se atribuye al pintor Juan Bautista Porcar, quien lo visitó en 1928, aunque tuvieron que pasar 46 años hasta que la Diputación de Castellón se hiciera cargo de sus primeras excavaciones, realizadas entre 1974 y 1976. Después de varias décadas, desde 2014 se vienen desarrollando de forma periódica diversas campañas de intervención, lo que ha dado un nuevo impulso a su investigación y conocimiento.

En el poblado se han documentado diversas fases de ocupación, si bien las más importantes son las que se desarrollan durante el período ibérico (entre los siglos VI y II Antes de Nuestra Era), y la fase tardorromana, entre los siglos IV y V.



Vista general de la muralla y las torres B y A. Fotografía: José Solà.



Recreación de un espacio doméstico. José Ramón Almeida.



El poblado en época tardorromana. José Ramón Almeida.



Proceso constructivo de una vivienda. José Ramón Almeida.

Urna de cerámica con decoración pintada. MBA Castelló.

EL POBLADO IBÉRICO

En época ibérica, el poblado de Sant Josep estaba protegido por una muralla reforzada con torres. De este muro perimetral se conservan tramos de hasta 25 m de longitud y 2 m de altura. En el interior del recinto, había varias calles adaptadas al desnivel del terreno, alrededor de las cuales se distribuían manzanas de casas.

Su excavación ha permitido recuperar una gran cantidad de objetos arqueológicos relacionados con la vida cotidiana: molinos para moler cereales, cerámica de cocina (como ollas) recipientes para el almacenamiento de alimentos (ánforas o tinajas) y de servicio de mesa (platos, jarras, copas, etc.) o huesos de animales.

Llaman la atención otros objetos como piezas de aseo personal (ungüentarios) o terracotas con forma humana que representan a mujeres.

LA FASE TARDORROMANA

Durante en el siglo III ANE, un gran incendio arrasó buena parte del sector norte del poblado, provocando que al menos esta parte fuera abandonada. Las excavaciones arqueológicas muestran que durante la época romana, entre los siglos IV y V, el poblado fue habitado de nuevo, llevándose a cabo una reestructuración de la zona con cambios de orientación de las estructuras; entre los espacios documentados, se halla una habitación de planta rectangular (departamento 18) junto a la cual aparece una estructura de combustión interpretada como un horno metalúrgico.

El departamento 18 podría haber sido un almacén, atendiendo a la gran cantidad de piezas de almacenaje como tinajas y ánforas que se han hallado en su interior. También se hallaron piezas metálicas relacionadas con la estructura exterior anteriormente citada.

Colgante de arnés de caballo con representación de crismón. MBA Castelló.

